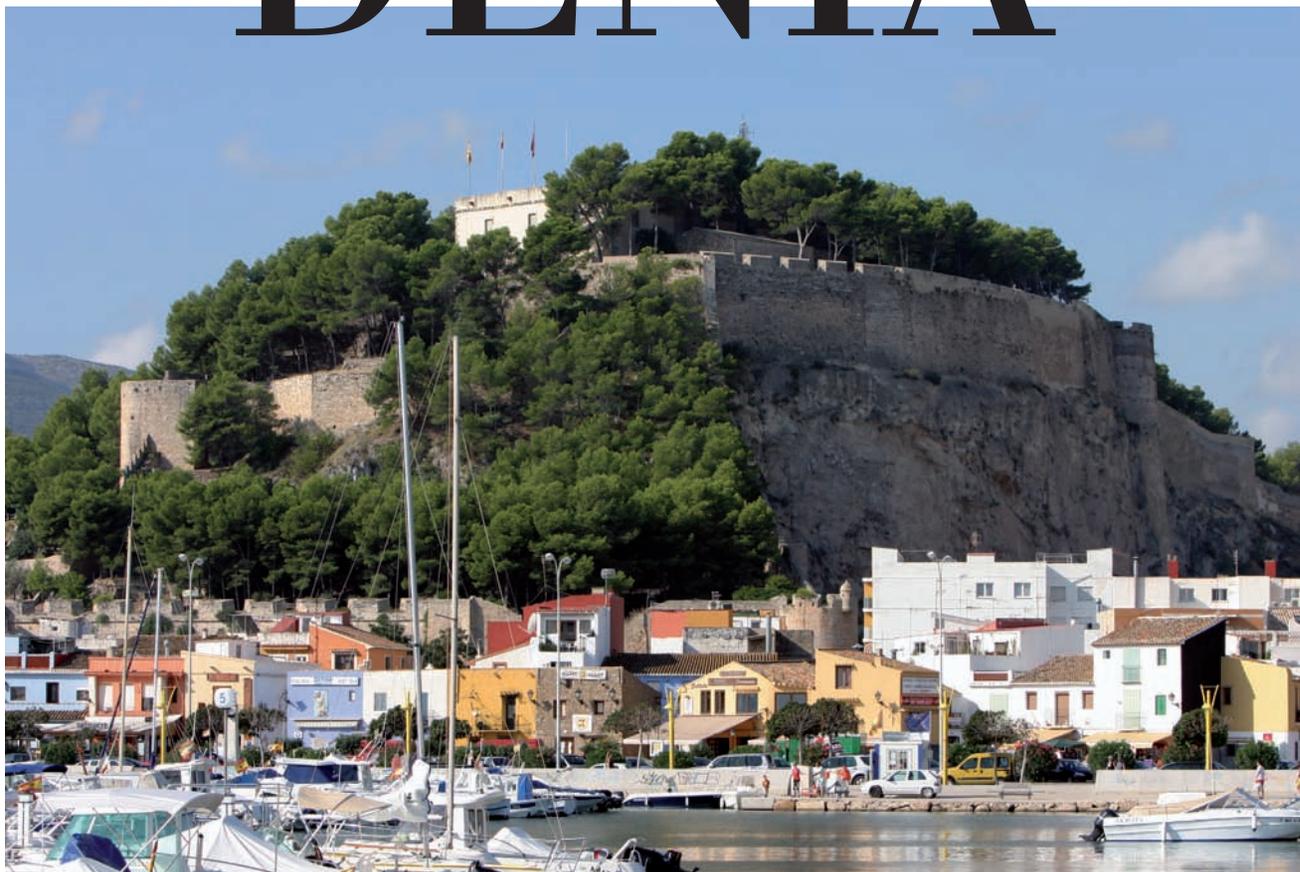


El Castillo de DÉNIA



Castell de Dénia y barrio de marineros. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.

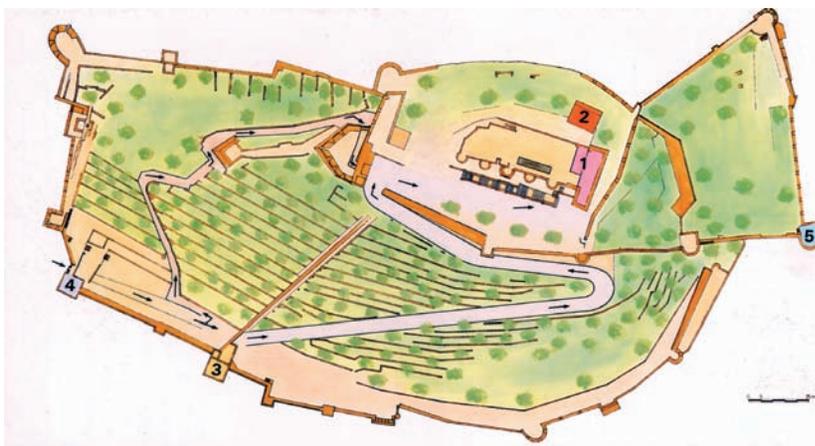
La fortaleza de la localidad costera alicantina ha sido, a lo largo de su existencia, testigo de los episodios y gestas más trascendentes de la historia del municipio y de su entorno.

Texto: JOSEP ANTONI
GISBERT SANTONJA
Director del Museu Arqueològic
de la Ciutat de Dénia.

El Castell de Dénia. Un proceso de abandono y de recuperación

El Castell de Dénia, está situado en un promontorio calcáreo, sobre una colina de suaves laderas al norte del macizo montañoso del monte Montgó. Antiguamente rodeado de densas áreas húmedas y de marjal y al borde del mar, está enclavado en la actualidad en el corazón de la ciudad de Dénia y constituye el elemento singular y característico que define la topografía histórica del núcleo urbano. Sus más de dos mil años de evidencia arquitectónica y arqueológica documentan el papel del conjunto arquitectónico y plantea interesantes problemas en torno a su interrelación con la ciudad en las distintas etapas que configuran su existencia y vida urbana. Las laderas del mismo son, desde la antigüedad clásica, el fiel reflejo de diversos procesos de expansión urbana que van configurando su actual papel integrador del urbanismo de la ciudad y punto de referencia de la memoria histórica de la ciudad.

El Castell de Dénia, tras múltiples episodios de abandono y recuperación, en donde la agresión más contundente al conjunto patrimonial se conjuga con obras de conservación, restauración y



- 1 PALAU DEL GOVERNADOR.
- 2 Sales d'exposicions temporals. A-ALJUB B-QUARTER DELS INFANTS.
- 3 TORRE DEL CONSELL. Oficina i Sala d'usos múltiples.
- 4 COS DE GUÀRDIA. Taller de Restauració.
- 5 TORRE DEL GALLINER. Sala d'inventari i catalogació.
- Accés peatonal. «CAMÍ EMPEDRAT».
- Accés de vehicles.

Arriba a la izquierda: Plano del Castell con los principales itinerarios. Arriba a la derecha: Portal de la Vila. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.

Abajo a la izquierda: Postal, c. 1910. Museu Etnològic de Dénia. Abajo a la derecha: Explanada del Palau del Governador. Grabado de Alexandre de Laborde y Moulinier. 1811. M. A. C. D. Archivo de Cartografía Històrica.



con innovadoras propuestas de difusión, se configura en la actualidad como un complejo monumental singular y emblemático de la ciudad, espacio histórico por excelencia y susceptible de un amplio abanico de manifestaciones de cultura y ocio. La voluntad institucional es el más firme soporte de su valoración como experiencia patrimonial genuina y innovadora.

A mediados del siglo XIX, el Castell pierde su carácter de punto militar; hacia 1828 se realizan las últimas obras de fortificación y en 1859 se ordena el abandono y demolición de la fortaleza. Ello origina una larga etapa de casi un siglo en que el Castell pasa a manos privadas y su uso como finca rústica orientada al cultivo de vid y producción de pasa determina la realización de importantes obras de aterramiento y terraplenado para aumentar el área cultivada. Esta etapa tiene una perfecta lectura en la actual topografía; los abancalamientos de la ladera meridional se construyen en estos momentos.

En la primeras décadas del siglo XX, la extracción de piedra en la ladera norte y el mal estado de algunos lienzos del recinto cristalizan en diversas obras de refuerzo de algunos tramos de muralla. Hacia 1947,

EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX, EL CASTILLO PASÓ A SER DE TITULARIDAD PRIVADA. SE CONVIRTIÓ EN UNA FINCA AGRÍCOLA, QUE SUPUSO LA CREACIÓN DE UNA NUEVA PIEL DE TERRAZAS DE CULTIVO Y BANCALES DE VIÑA MOSCATEL

tras un complejo proceso de expropiación, el Castell pasa a propiedad municipal.

La titularidad pública del inmueble incentiva una serie de actuaciones, entre las que destaca un Anteproyecto de Parque, cuya ejecución cristaliza en la plantación de buena parte de la actual masa arbórea. Ya a finales de los 50 y durante la siguiente década se restauran las primeras estancias y accesos del Castell: la *Torre del Consell* y el *Portal de la Vila*, y se programan diversas obras de restauración de tramos de muralla de ambos recintos.

En la década de los 60, el boom turístico ejerce un impacto negativo sobre el conjunto monumental. La apertura de la carretera de acceso implica la demolición de lienzos de muralla y la parcial destrucción de los vestigios arqueológicos de la *Vila Vella*. Un proyecto de construcción de un auditorio en la ladera oriental del Castell, nunca ejecutado, pertenece a estos momentos. Entre 1972 y 1975 se habilita la *Torre del Consell* como sede del Museo, de duración efímera.

A principios de los 80 se restaura el edificio del *Palau del Governador*, se habilita la *Torre del Galliner* y se consolidan diversas construcciones abaluartadas y lienzos de muralla.

El proyecto *Escola Taller Castell de Dénia*, financiada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social -I.N.E.M.- y Fondo Social Europeo ofrece a partir de 1986 un programa de restauración en que se prima los accesos históricos, viales y vestigios de la *Vila Vella* e itinerarios que permitan consolidar una propuesta de difusión, así como nuevas estancias que completan la lectura del monumento: *Aljub*, *Quarter dels Infants*, *Casa de la Pólvora*, etc.



*Camí empedrat, Vila Vella
(siglos XIV-XVIII).
M. A. C. D. -A. F.
Foto JAG.*

*Debajo: Portal del Baluard.
Acceso a la alcazaba.
M. A. C. D. -A. F.
Foto JAG.*

De Acrópolis a Alcazaba. Huellas de la antigüedad clásica y Al-Andalus

La colina del Castell ofrece como vestigio arqueológico más antiguo una cueva de enterramiento múltiple datable en el III Milenio a.C., así como hallazgos que confirman la presencia humana durante el Eneolítico y Cultura de la Edad de Bronce. En cuanto a las colonizaciones, un sugerente fragmento de cerámica ática de figuras rojas (siglo V a.C.) y otros materiales apoyan el uso de este interesante punto de la topografía litoral, en función con un poblamiento ibérico bastante denso situado en su entorno.

Sin embargo, los orígenes del complejo monumental del Castell se hallan en estrecha relación con la génesis del núcleo urbano de Dénia y su interpretación se fundamenta en la topografía urbana de la ciudad durante las distintas etapas de su devenir histórico.

DIANIUM.

En la ladera oriental del Castell se conserva un lienzo de muralla que discurre entre la *Torre del Mig* y la *Torre del Galliner*, de más de 3 m. de espesor, con paramentos externo e interno de *opus quadratum* y aparejo pseudo-isódomo. Asimismo, se ha localizado un podium o terraza escalonada y elementos arquitectónicos (basas, fustes de columna y cornisas) de un edificio público de amplias proporciones. Estos vestigios arqueológicos forman parte del urbanismo de la *Dianium* tardorepublicana y augustea, que se localiza en el piedemonte inmediato, junto a estas estructuras. En la cima de la colina se han documentado restos de cisternas con fuertes pavimentos de *signinum*, de cronología altoimperial. Además, en las murallas de época medieval y moderna y en todo el recinto del Castell es frecuente el hallazgo de restos escultóricos, testimonios epigráficos y piezas numismáticas de época romana.

DANIYA.

El Castell recibe una fuerte impronta en época islámica en cuanto a su esquema y trazado, estructura que condicionará su ulterior desarrollo. La dualidad de recintos: alcazaba y albacar y el desarrollo de su fortificación se inicia en la segunda mitad del siglo X y, más probablemente, a lo largo del siglo XI, si bien la arquitectura defensiva del Castell y los resultados de algunas actuaciones arqueológicas señalan importantes obras de refuerzo durante la segunda mitad del



siglo XII, con una tipología arquitectónica característica de época almohade.

La alcazaba está definida por un recinto poligonal, con una superficie de 1 hectárea, en el cual todavía hoy el ritmo de las torres y el propio aparejo de algunos lienzos delatan su origen. El acceso principal por el oriente es la *Torre del Mig*, ingreso en doble codo con dobles arcos de herradura y alfiz construidos con fino dovelaje de piedra arenisca local. Es el mejor exponente de la fortificación islámica por su singular calidad arquitectónica. El acceso occidental es el del *Baluard*, originariamente en codo. En cuanto a su urbanismo interior, se han documentado casas en la parte oriental y diversos aljibes en la cima de la colina, en relación probable con un alcázar o gran edificio residencial.

El recinto inferior o *al-bacar*, citado por las fuentes cristianas, es asimismo poligonal, jalonado por torres de planta cuadrangular y por, al menos, cuatro puertas de acceso desde la Medina. La más importante es el *Portal de la Vila*, ingreso directo con arcos apuntados y clave partida, construido en torno al 1200. No presenta vestigios de urbanismo interior, con excepción de los accesos a la alcazaba y un gran edificio en la parte este.

El conjunto de alcazaba y albacar presenta una superficie total de 4 hectáreas, frente a las 24 de la medina y las 13 hectáreas del arrabal, elementos que configuran la topografía de la ciudad árabe. Daniya, según Idrisi, "tiene un grande arrabal y muros muy fuertes, que por la parte del oriente están construidos dentro del mismo mar, con mucho arte e inteligencia. Tiene una alcazaba sobremarera inaccesible".

Palau, Castell y Vila en la Baja Edad Media

La conquista de Dénia por Jaime I, hacia 1244, ejerce en pocos años un profundo impacto en la topografía y en el propio urbanismo de la ciudad. Los dos recintos amurallados del Castell se reutilizan y valoran en la nueva concepción urbana, aunque con una funcionalidad muy distinta.

La fundación, a principios del siglo XIV de *la Vila* –año 1308–, a modo de plaza militar, en el interior de los antiguos muros del albacar, implica la fijación de un urbanismo denso de carácter claramente gótico, en el que destaca la propia trama de los viales, el edificio de la iglesia y centro urbano, diversos edificios civiles o el propio parcelario, que hoy nos ilustra la cartografía antigua y algunos vestigios arqueológicos. El propio recinto amurallado es el mejor testimonio de los nuevos usos de la fortificación originariamente islámica y a través de sus puertas de acceso, torres y reconstrucciones de lienzos podemos leer factores de cambio e innovaciones en el arte militar y de la propia arquitectura defensiva entre la mitad del siglo XIV y la primera década del siglo XVIII, en que la Guerra de Sucesión, hacia 1708, borra cualquier vestigio de vida urbana en el interior de las murallas e incorpora de nuevo al Castell un papel estratégico, defensivo y militar.

El recinto superior, que se corresponde con la antigua alcazaba islámica, es el *Castell* propiamente dicho y se transforma en la ciudadela que a través de los siglos va experimentando cambios notorios en su arquitectura, en función de la defensa de *la Vila*, del área portuaria y de la seguridad del edificio residencial que alberga: el *Palau Vell*, conocido por las fuentes desde la mitad del siglo XIV. Será posteriormente integrado en el amplio proyecto del palacio renacentista construido por Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma y marqués de Dénia durante las primeras décadas del siglo XVII –*Palau del Governador*–.

Durante la segunda mitad del siglo XIV, las murallas de *la Vila* y del *Palau* disfrutaron de importantes obras de refortificación; también podemos situar en estos momentos la práctica reedificación del *Palau Vell*. En el último cuarto del siglo XIV, con Alfons el Vell a la cabeza del Condado de Dénia, asistimos a un periodo en que el Castell recupera el pulso, después de un siglo de estrictas reparaciones.

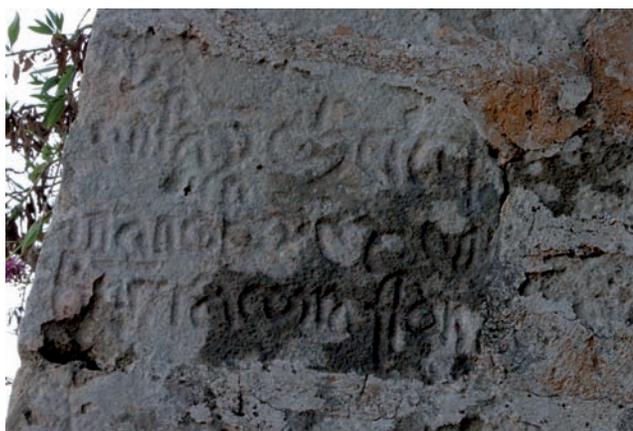
Destaca de este momento toda la fachada meridional del *Palau Vell*, con cuatro torres circulares, la torre semicircular adosada a la *Torre del Mig* y lienzo contiguo con aspilleras prismáticas, así como la *Torre del Galliner*. Hacia principios del siglo XIV situaríamos la restauración del *Portal del Baluard*, con el arco de medio punto interno y la singular bóveda triangular dentada o escalonada.

A lo largo del siglo XV la fortificación de *la Vila* experimenta notables mejoras. Se rehacen y reconstruyen buena parte de las torres de planta cuadrangular de época almohade, con fuertes aparejos de sillería (arenisca local) o mixtos con mampostería y cal, talud destacado, de planta asimismo rectangular o cuadrangular. A menudo presentan estancias internas con bóvedas de cañón y troneras y aspilleras que preludian cambios en la artillería y en la propia concepción del arte de la guerra.

La *Torre de la Pólvora*, la *Torre Roja* y otra situada en el lienzo occidental, o la *Torre de le Puces* son los ejemplos más destacables, unificados junto a la *Torre del Consell* por la presencia de marcas de cantería. La *Torre del Consell* es un ejemplo singular, por cuanto dispone de una amplia sala interna con bóveda de crucería y ventana geminada con arcos lobulados, que enlaza una arquitectura puramente defensiva con el primor del gótico civil valenciano. Esta tipología arquitectónica la hallamos bien representada en la cerca de la ciudad de Peníscola, así como en diversos castillos de nuestro entorno.



Torre de la Pólvora. Muralla de la Vila de Dénia. Siglo XV.
M. A. C. D. –A. F. Foto JAG.



Torre de la Pólvora. Inscripción epigráfica fundacional.
M. A. C. D. –A. F. Foto JAG.



Muralla y torre del Palau Vell. Siglo XIV.
M. A. C. D. –A. F. Foto JAG.



A la izquierda: Bateria de la Mar. Siglo XVI. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.

Bajo estas líneas: Proyecto de fortificación del Castell de Dénia. Vespasiano Gonzaga. 1575. Archivo General de Simancas.

Imagen inferior: Torre del Llavador o Senieta. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.

Improntas del Renacimiento. Sólidas torres y baluartes

El fantasma de la piratería berberisca, que afecta puntualmente y destruye los ánimos del conjunto de ciudades costeras determina el que la nueva arquitectura que nos ofrece la primera mitad del siglo XVI se localice más en las cercas de las ciudades costeras que en las ciudadelas. No obstante, el Castell de Dénia ofrece un conjunto de estructuras de estos momentos que refuerzan y consolidan la fortificación existente, pese a que un proyecto global de una ciudadela con cuatro baluartes triangulares, de 1575 y firmado por Vespasiano Gonzaga, nunca llegó a ejecutarse.

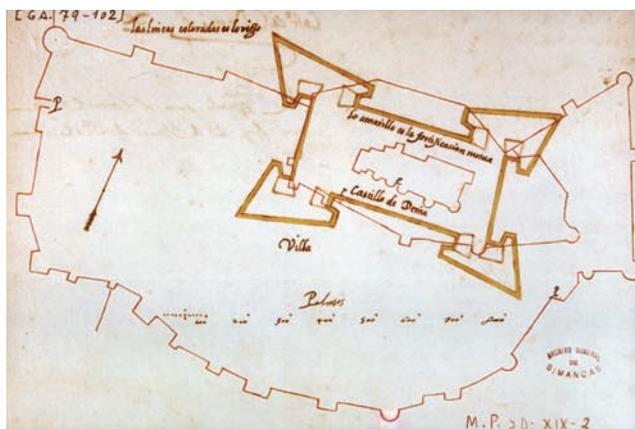
La nueva arquitectura, ya adaptada a las innovaciones de la artillería, se caracteriza por su solidez: formas redondeadas, circulares u ovales, con fuertes taludes, macizado interior, gruesos parapetos y cañoneras. La torre angular de planta ovalada y terraplén interno, en el ángulo noroeste, y la Torre del Llavador son las más significativas.

En el ángulo noreste, una batería en forma de V tiene como ángulo la Torre de la Senieta o del Llavador. De planta semicircular, presenta un potente talud, moldura de medio bocel y troneras o cañoneras. Se construyó con una buena fábrica de mampostería y sillares, potente cimentación y terraplén. Cuenta con un excepcional testimonio epigráfico. La inscripción fundacional acredita que la torre fue asentada el 28 de marzo de 1539 por Onofre Miralles, *manobre*:

+IH(esu)S / a. x. x. viii de marso / any M. d. x. x. viiii / fon
asentada la p(re)se)nt. / nofre mirall(e)s m. / manobrer.

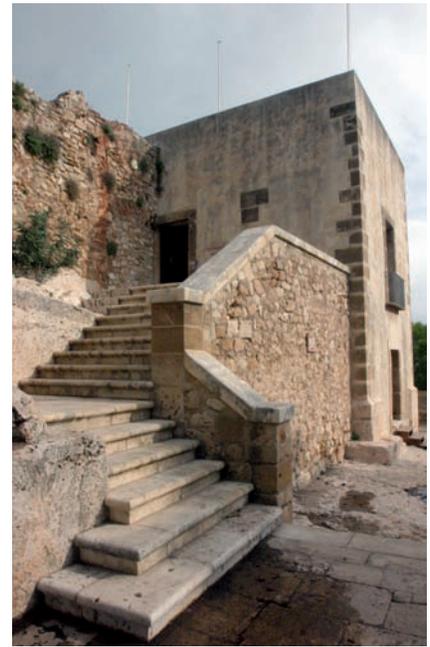
Los rasgos de esta nueva arquitectura los descubrimos en otros monumentos del entorno. Así, en las murallas de Calp o de la Vila Joiosa, la emblemática fortaleza de los Centelles; hoy Iglesia de Sant Miquel en Murla; o el Fort de Bèrnia.

Durante el reinado de Felipe II (1556-1598) continúan las obras de fortificación del frente marítimo del castillo y de la villa. De aquellos años es la construcción de la Bateria de la Mar. La batería, construida antes de 1575, cuenta con un ancho terraplén y presenta delante un sólido muro o escarpa ataludada con ocho troneras o cañoneras y en el ángulo, como refuerzo, la que fue originariamente maciza Torre del Galliner. En la fábrica del paramento externo, así como en el fundamento de la torre hay importantes elementos de construcción de época romana: basas y fustes de columna, cornisas fragmentarias, además de numerosos sillares con modulación clásica. Evidencias de que en su emplazamiento siglos antes se asentó un edificio público vinculado a *Dianium*; la ciudad romana fundada en el siglo I d.C.



De aquellos tiempos destacan las obras de fortificación del perímetro amurallado del incipiente arrabal. Se alzan y refuerzan las murallas que rodean el arrabal, algunas de las cuales integran la traza o los vestigios de las murallas que circundaban la Medina andalusí. Quedan en pie tan solo los segmentos adyacentes a la Ronda de las Murallas. Destaca la solidez del muro, así como el ritmo de las torres de planta semicircular que refuerzan el lienzo de muralla. Los movimientos de tierra ocasionados durante la realización de la trinchera de fundación de la muralla hicieron exhumar importantes hallazgos arqueológicos romanos. Así, surgieron pedestales de estatua con inscripciones procedentes del *Forum de Dianium*. De estos hallazgo se hicieron eco destacados anticuarios y epigrafistas de la época. Las dos inscripciones existentes junto a la fachada de la casa consistorial, entre otras, fueron descubiertas entonces.

Pocos años después de estas notorias obras de renovación de las defensas del arrabal, emplazamiento incipiente de la ciudad moderna, que incorporaba lenguajes y elementos de defensa renacentistas, Vespasiano Gonzaga cuestionaba las obras de defensa proyectadas y ejecutadas por los ingenieros predecesores, magnificando la mínima eficacia en muchas ciudades del reino.



El Palacio del Marqués y el Castell en las Guerras de Sucesión y de la Independencia

La presencia de formas y del lenguaje plenamente renacentista en las arquitecturas de Dénia, tanto en las obras de defensa como en el complejo palacial, se hace patente en las primeras décadas del siglo XVII. Es, en parte, el reflejo del programa de ornamentación y escenográfico con que el duque de Lerma dota a sus principales ciudades y estados.

Las obras de restauración en el palacio residencial crean en el recinto superior del Castell la imagen de un edificio plenamente renacentista. Existe cartografía sobre el mismo y se conserva parcialmente la fachada meridional, con la monumental escalera en forma de T. Se suceden ampliaciones del complejo palacial y otras obras de ornato. La Galería Oriental, conocida como *Palau del Governador*, se construye en estos momentos y poco después, en 1659, se erige el pedestal y estatua dedicada al V marqués de Dénia.

Obras de fortificación del Castell del siglo XVII son el *Quarter dels Infants*, edificio para albergar a la tropa, o la *Punta del Diamant*, construcción abaluartada avanzada situada en el corazón de la *Vila* para la defensa del principal acceso al recinto del Castell.

La Guerra de Sucesión, tras los tres sitios de la plaza de Dénia entre 1706 y 1708, supone la práctica inutilización de las defensas

DURANTE LA GUERRA DE SUCESIÓN, LA FORTALEZA DE LA DÉNIA AUSTRACISTA SUFRIRÍA TRES SITIOS, PREVIOS A SU DEFINITIVA CAPITULACIÓN EN NOVIEMBRE DE 1708



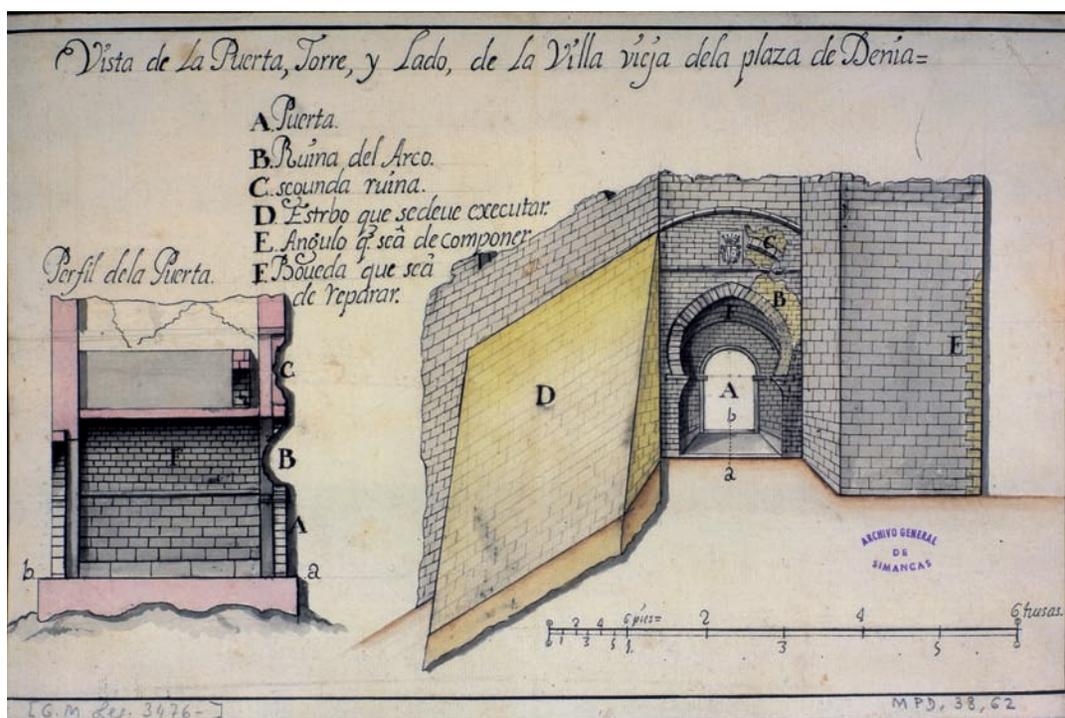
A la izquierda: El Baluard. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.
A la derecha: Palau del Governador. Siglo XVII. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.

En la imagen inferior: Palau del Governador. Escalinata renacentista. Siglo XVII. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.

de la *Vila Vella* y Castell. Se inicia entonces un proceso de reparación y reconstrucción que perdura hasta el episodio bélico de la Guerra de la Independencia. El núcleo medieval de la villa, que desde el siglo XVI se halla inmerso en un proceso de regresión urbana frente a la expansión y auge del arrabal, desaparece y todo el espacio del Castell pasa a tener de nuevo un uso exclusivamente militar. A la demolición de los edificios más notables de la *Vila Vella*, incluida la misma iglesia, se suma el uso del complejo palacial como acuartelamiento y residencia del Gobernador.

El mejor conjunto arquitectónico del siglo XVIII es el de la *Torre Nord* y el *Baluard*. El *Baluard* es una construcción pentagonal, maciza, con un sólido revestimiento de sillaría de la muralla y un portal de ingreso con arco de medio punto. Respecto a la *Torre Nord*, su parapeto, de casi tres metros de grosor, está perforado por cinco cañoneras situadas en sus dos caras y en el flanco sur. En el vértice de unión de sus dos caras se hallaba una garita, de la que no se conserva ningún vestigio. Otra construcción más aislada es el *Baluard del Trinquet*.

El Castell de Dénia, para la Guerra de la Independencia, cuenta con una fuente excepcional: el manuscrito *El Llobarro*, de Francisco Palau, testigo presencial de la mayoría de los acontecimientos. La entrega de la ciudad a los franceses es pacífica. Éstos realizan obras de mejora en el castillo, desconociéndose su ubicación. Se derribó el campanario de la iglesia de la *Vila Vella*, el único edificio que había perdurado, ya que no era conveniente para la defensa del re-



A la izquierda: Proyecto de rehabilitación del Portal de la Vila. 1730. Archivo General de Simancas.

Imagen central: Muralla meridional del recinto superior del castillo. Siglo XVIII. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.

En la parte inferior: Graffiti A 254. Representación de torre con almenas. M. A. C. D. -A. F. Foto JAG.



Descubra los graffiti del Castell de Dénia

En 1984, salía a la luz la publicación príncipe sobre graffiti del ámbito valenciano; *Los graffiti medievales del castell de Dénia*. Era fruto del catálogo sistemático de más de trescientos, realizado por un grupo de investigadores, bajo los auspicios de la Casa de Velázquez, que analizaron cuidadosamente las evidencias de trazos sobre paramentos de murallas, torres y otras estructuras defensivas, así como en el interior de algunas estancias del complejo monumental del castillo.

Las naves, tal como otros elementos relacionados con el mar y el arte de navegar, constituyen uno de los contenidos más relevantes y trascendentes de los graffiti existentes al pie de las nuestras murallas, frente, junto y con vistas al puerto y al mar de Dénia.

cinto superior. El 16 de septiembre de 1813 las tropas españolas inician el asalto a la ciudad y el castillo. El bombardeo afecta notablemente a la fortificación. El día 7 de diciembre de 1813 se rindió el ejército francés.

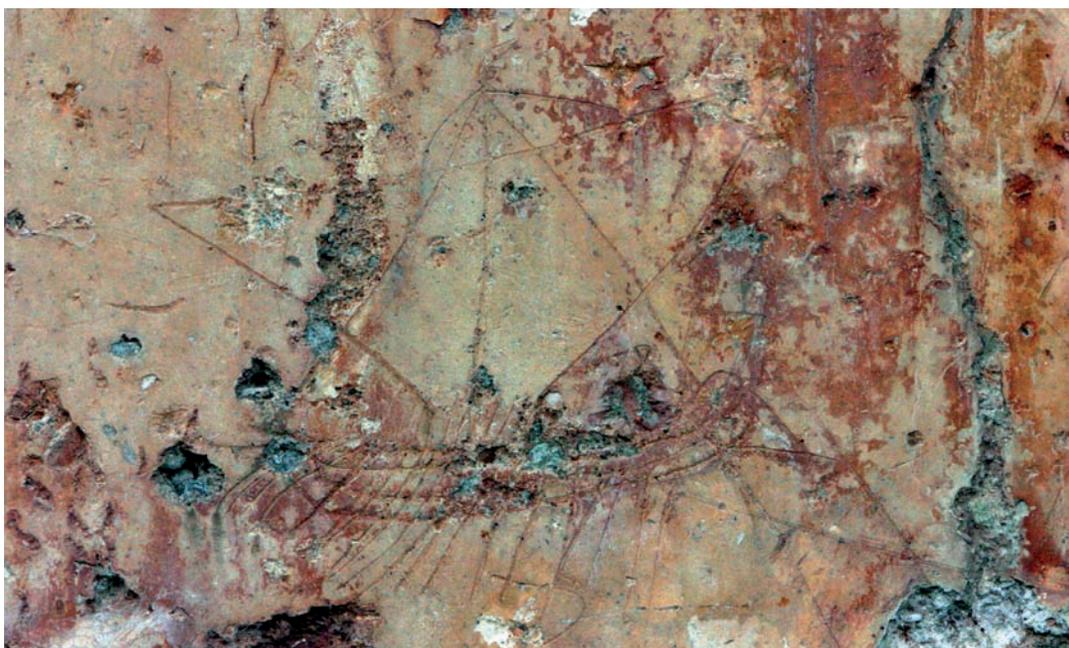
Los destrozos ocasionados en el Castillo fueron numerosos y sus efectos perduran hasta hoy. Las zonas más afectadas son los lienzos y torres meridionales, en ambos recintos, y el *Palau*. Los impactos de proyectil, muy numerosos, todavía son hoy visibles en la mayor parte de torres y lienzos. En algunos casos se cegaron con ladrillo. Finalizada la guerra se emprende una rápida acción reconstructora, primero en la ciudad –iglesia, murallas, puertas, viviendas, etc.– y, después, en el castillo. Se reparan las brechas de los dos recintos por el lado sur. En el *Palau* se remodeló la Galería. El suelo de la planta desaparecida se convierte en terraza y se reconstruye la fachada sur.

El texto de una inscripción es bien significativo de las obras que se realizan en el Castell al finalizar la Guerra de la Independencia:

EN EL AÑO 1828 / Siendo gobernador de esta / plaza el Brigadier don Ju / an Liñan se levantaron las / cinco brechas de los dos recintos y / se hicieron otras obras.

El 9 de noviembre de 1845 el Castillo de Dénia se declaró punto fuerte de tercera clase. Por R. O. de 22 de enero de 1859 se dispuso el abandono y demolición de la fortaleza, que no se llevó a cabo, con lo que perdía definitivamente su función militar.

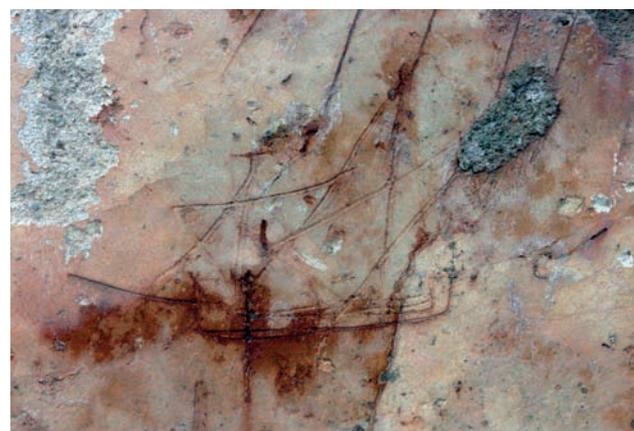
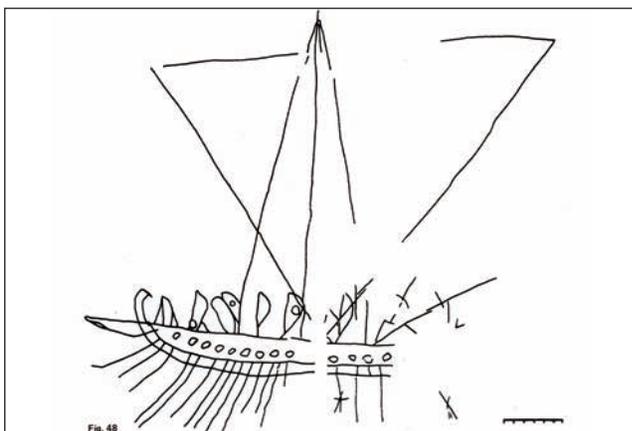




A la izquierda:
Graffiti A 260. Representación de galera.
M. A. C. D. -A. F.
Foto JAG.

Abajo a la izquierda:
Graffiti A 260. Representación de galera. Calco.

Abajo a la derecha:
Graffiti A 277. Representación de tartana.
M. A. C. D. -A. F.
Foto JAG.



Nos centramos en un sugerente panel, de más de siete metros de longitud, con los *graffiti* incisos sobre el enlucido de las murallas de Dénia. Está situado en un segmento de lienzo de la cerca que envolvía la *Vila* de Dénia, fundada por Jaume II en 1308. Se conoce como Sector A y pertenece a las murallas septentrionales de la *Vila*, entre la *Torre de la Pólvara* y la torre de planta oval.

Los *graffiti* se disponen en una banda horizontal que se corresponde con el paramento externo de la primera (inferior) de las tapiadas que, coronadas con almenas rectangulares, formaban los potentes lienzos de la muralla de la villa medieval. Tras la fundación de la *Vila*, el viejo recinto del antiguo albacar andalusí cuenta con una serie de remodelaciones, orientadas a aumentar su altura y dar mayor solidez a sus muros. En sintonía con las obras de reparación y construcción documentadas en el castillo, en 1386, en el denominado *Palau Vell* y en otros espacios anejos, que cuentan con detallados asentamientos de gastos en los libros de contabilidad, y de las murallas del arrabal, en 1388, en tiempos del conde de Dénia Alfons d'Aragó [Alfons el Vell], duque real de Gandía, también las murallas de la *Vila* contarían con importantes obras de mejora.

EN LOS GRAFFITI INCISOS EN LOS MUROS DE LA FORTALEZA SE RECONOCEN NAVES DE TRANSPORTE Y DE GUERRA, ASÍ COMO BARCAS DE PESCA

Los recubrimientos de antiguos lienzos con mampostería concertada y los tapiados de mampostería, con sólidos paramentos externos de piedra picada y cal, eran fábricas frecuentes en las obras de fortificación. El potente y sólido enlucido que cubría el mismo es el soporte de los *graffiti* en cuestión, muchos de ellos incisos sobre el enlucido aún fresco.

El panel de *graffiti* permite imaginar el puerto de Dénia en la Edad Media y ofrece datos para reconstruir la fachada marítima de la ciudad. Además, ilustra algunos rasgos de la navegación y del tráfico marítimo. La torre, una de las tres incluidas en el catálogo de los *graffiti* del castillo, sugiere su interpretación como torre de señales, o de control y vigía asociada al frente portuario. Sugiere, asimismo, su relación con las dos torres existentes en el litoral de la ciudad durante este periodo histórico: la *Torreta del Raset* y la *Torre d'En Carròs*.

Ya nos hemos referido a la singularidad de las naves representadas. Éstas nos ofrecen una excepcional imagen congelada de la variabilidad de tipos, morfológica y funcional, de los navíos que surcaban el litoral de Dénia, se refugiaban o bien buscaban avituallamiento en el puerto; galeras, tartanas, cocas, barcas catalanas y pequeños laúdes.

Naves de guerra, o bien utilizadas para la práctica del corso u otras actividades, de las que queda documentación fehaciente que lo atestigua. Naves comerciales, vehículos clave en las relaciones comerciales y en el papel del puerto de Dénia como punto de embarque y desembarque de mercancías secular, o de refugio puntual ante vientos y corrientes adversas. Barcas que arrastran artes de pesca ofrecen imágenes frescas de la actividad pesquera, fundamental para el abastecimiento de los mercados de esta y otras villas circundantes.